



## VIVIENDO CON EL TIEMPO

### EL MES DE NISAN 5774

### No saber Preguntar

*¿Alguna vez te has encontrado con un judío que no sepa cómo hacer una pregunta? ¿Por qué, cómo, qué...? Incluso si le haces una pregunta responden con otra pregunta, ¿y por qué no habrían de hacerlo? Entonces, ¿de dónde apareció este hijo que no sabe preguntar? ¿Pueden por lo menos responderme a esa pregunta, por favor?*



¿Quién es la persona más importante en la mesa del Seder? Con el debido respeto a la querida madre que se tomó tan grandes dolores y "lo hizo posible", al padre que se sienta a la cabecera de la mesa, al abuelo y la abuela quienes trajeron todos los regalos, y a todos nuestros queridos huéspedes, no hay duda de que las verdaderas estrellas del espectáculo en esta noche auspiciosa son los niños. Desde el momento en que comienzan a entender lo que está pasando, todo el mundo gira alrededor de los niños, los halándolos para que se sienten alrededor de la mesa, y tratando de darles de comer la Hagadá y la historia del Éxodo de Egipto con cuchara.

El hecho es que toda la Hagadá está relatada como una respuesta a la pregunta épica de los niños, "¿Por qué esta noche es diferente...?"<sup>1</sup> y las respuestas del padre: "Esclavos fuimos..." Pero, incluso si no hay ningún niño disponible, alguien tiene que hacer el papel de "niño": "Si no tiene hijos, entonces su mujer tiene que preguntarle, y si no tiene esposa debe preguntarse a sí mismo por qué es diferente. E incluso si sólo hay dos estudiosos de la Torá en la mesa, ambos fluidos en las leyes de Pesaj, se debe preguntar a su compañero por qué es diferente".<sup>2</sup>

#### Los cuatro hijos

<sup>1</sup> Mishná Pesajim 10: 4.

<sup>2</sup> Shulján Aruj Harav 473:40.

Un niño es suficiente para preguntar: "¿Cuál es la diferencia...", sin embargo, no muy lejos en la Hagadá leemos que "La Torá habló con referencia a cuatro hijos, uno sabio, uno malvado, uno simple y uno que no sabe cómo preguntar". El líder de la Seder no se enfrenta a una unidad homogénea, tiene que hacer frente a cuatro tipos de caracteres diferentes al mismo tiempo, ajustando sus respuestas a la medida de cada uno de ellos: "En función de la capacidad mental del niño, el padre les enseña." Eso significa que la noche del Seder es una lección en el arte de la educación, "Educar al muchacho conforme a su naturaleza".<sup>3</sup>

Algunas personas sienten ansiedad cuando se enfrentan a una multitud de niños con una multitud de caracteres diferentes y preferirían que todos ellos se parezcan. Pero un padre o un educador genuino no se amilanan ante tal perspectiva, y es feliz de ver que cada uno de ellos tiene su propio "color". ¡Oi-va-voy si todos nuestros niños y estudiantes fueran copias calcadas! En la terminología cabalística y jasídica, siempre y cuando la psique no se haya desarrollado, se considera que está en un estado embrionario, nutriéndose dentro del útero de su madre, donde sus características individuales están sin expresarse. Pero, después del nacimiento la psique madura a través de dos etapas más y es entonces cuando las diferencias entre los niños se hacen más evidentes. El éxodo de Egipto es el nacimiento de todo el pueblo judío, por eso tan pronto como empezamos a relatar la historia del Éxodo, nos damos cuenta de que hay cuatro hijos, cada uno de los cuales tiene su propia historia que contar.

### **Una nuez dura de romper**

¿Cómo debemos relacionarnos con cada uno de los hijos? ¿Cómo debemos relacionarnos con todos ellos juntos? En primer lugar, tenemos que prestar atención a los aspectos positivos de cada uno de ellos y saber que no obstante pueden comportarse bien o no tan bien, "Todos son llamados hijos".<sup>4</sup> Si un judío es un pecador y un criminal, no importa hasta qué punto se ha desviado del camino de la Torá, incluso si ha abandonado por completo el yugo de las mitzvot y aunque ya no se comportan como un judío, sin embargo ellos siempre serán considerados como hijo de Dios. Es cierto, le decimos al hijo malvado, "Si él hubiera estado allí, no habría sido redimido", pero cuando todo está dicho y hecho, él está aquí con nosotros, y se nos ha prometido que "Incluso el más alejado nunca será abandonado".<sup>5</sup> Puesto que Dios nos trajo al monte Sinaí y nos dio la Torá, ningún judío volverá a perderse.

Una vez que hemos hecho esto, tenemos que reconocer cada una de las cualidades únicas de nuestros hijos, tomando nota de lo que más les interesa, y percibiendo cómo debemos reaccionar correctamente. Tres de los niños tienen un diagnóstico relativamente simple: el niño sabio hace una pregunta académica detallada, "¿Cuáles son los testimonios, los estatutos y las leyes que Havaiá, nuestro Dios os mandó?" El niño malvado pregunta desafiante: "¿Qué significado tiene este servicio para a ustedes?" y el niño sencillo (que en algunas fuentes se conoce como "poco inteligente"<sup>6</sup>) le pregunta simplemente: "¿Qué es esto?" Cada uno de estos niños se pueden identificar por el tipo de pregunta que hace, como se explica en Jasidut que la frase "lo que están diciendo" significa que una persona es lo que dice, es decir, su verdadera esencia se puede identificar a través de su discurso. Sin embargo, ¿qué sucede cuando lleguemos al cuarto hijo, que

<sup>3</sup> Proverbios 22:6.

<sup>4</sup> 36a Kidushin ; Rashba Responsa Parte 1, 194.

<sup>5</sup> Véase Samuel II 14:14.

<sup>6</sup> Véase, por ejemplo, Rashi Éxodo 13:14: "¿Qué es esto? Esto se refiere a un niño inteligente que no sabe cómo pedir más profundamente, pero ingenuamente le pregunta: "¿Qué es eso?"

sólo se sienta obstinadamente en silencio como si no estuviera presente? No te desesperes tampoco por ellos! "Y al que no sabe preguntar, abre el camino para él." Él podría ser una nuez dura de romper, pero en Pesaj nos gusta comer frutos secos.

Entonces, ¿cómo "abrimos el camino para él"? "Y le contarás a tu hijo en ese día, diciendo, por esto Dios hizo por mí cuando salí de Egipto." Este verso aparece en la Torá sin pregunta previa (sólo el mandamiento de comer matzá), de lo que aprendemos que se relaciona con el niño que no sabe preguntar. Pero, ¿qué pasó aquí? ¿No acabamos de decir que ese verso es nuestra respuesta al hijo malvado?! "Y tú también apretarás los dientes, y le dirás: "Porque esto hizo Dios por mí cuando salí de Egipto, por mí y no por ellos, porque si hubieran estado allí, no habrían sido redimidos". La explicación es que la Torá hace alusión a la respuesta al niño malvado en la respuesta al niño que no sabe preguntar.<sup>7</sup> sin embargo, todavía tenemos que entender por qué la Torá hace eso.

El niño silencioso es un enigma. ¿Cuál es la verdadera razón de su silencio? ¿Es porque ellos realmente no saben **cómo** hacer, o porque no **quieren** preguntar? ¿Realmente tienen problemas para expresarse, incluso más que el hijo simple? ¿O tal vez ni siquiera nos toman en cuenta, y por dentro piensan como el niño malvado? Por otra parte, podría permanecer en silencio porque es un tipo introvertido, tranquilo. Tampoco ese es el estado óptimo, ya que "Una persona tímida no puede aprender",<sup>8</sup> lo que significa que deben ser alentados a hablar, persuadidos de expresar sus pensamientos, incluso si son negativos, el propósito es encontrar algo a que aferrarnos para poder empezar una conversación con ellos. En cualquier caso nunca debemos juzgar a este niño de acuerdo con la primera impresión o estigmatizarlo. Todas las opciones permanecen viables, por lo que podemos aludir a la respuesta a la que el niño travieso en nuestra respuesta al niño que no sabe preguntar, porque tal vez ellos también piensan como el niño malo y también necesitan un ser "aguijoneados" para incitarlos... Este es sólo un posible alusión, pero la explicación literal del verso no se dice como una crítica al niño, pero "Dios hizo por mí" tu padre, cuando yo estaba allí por mí mismo y puedes optar por unirme a mí o hacerme frente como tu hermano, el hijo malvado.

### Una pregunta abierta

Tal vez nos ingeniamos para incitar a quien no sabe cómo preguntar, que revele que bajo ese velo de silencio se esconde un niño malo, Dios no lo quiera. O, tal vez su reticencia podría estar escondiendo un humilde tzadik oculto, modesto en sus caminos. Pero si este niño se queda con la definición de "que no sabe preguntar" entonces es nuestro turno para preguntar si ¿puede haber alguien que real y verdaderamente no sepa cómo preguntar?

El niño que no sabe preguntar es evidentemente un hecho muy común, de hecho, se pueden encontrar en alguna medida en todos y cada uno de nosotros. En nuestra generación, podemos percibir los cuatro hijos como cuatro judíos, cada uno de los cuales tiene un enfoque diferente al judaísmo. El hijo sabio es el que está profundamente instalado en la Torá y las mitzvot y posee un interés detallado en todos los aspectos de los preceptos y sus razones, "¿Cuáles son los testimonios, los estatutos y las leyes?" El inicuo está enojado y desafiante hacia los "tan poco sofisticados judíos religiosos" que se preocupan por lo algo que ven como "rituales sin sentido". Tal vez escribe apasionadamente artículos educados para explicar qué anticuada y perjudicial es la

<sup>7</sup> Éxodo 13:08.

<sup>8</sup> Avot 2:05.

Torá, pero al menos se relaciona con ella. Es por eso que en la mesa del Seder el niño malvado se sienta junto al niño sabio, para que el niño sabio le pueda enseñar como su compañero de estudios y gradualmente traerlo de vuelta al redil. El niño simple está poco familiarizado con el judaísmo, pero se interesa y está abierto a oír hablar de eso, preguntando "¿Qué es esto?" Sólo tenemos que abrir la boca y explicarle. Pero el niño que no sabe preguntar es completamente indiferente al judaísmo, tanto que ni siquiera se molesta en contradecirlos. Cuando nos acercamos a ellos parece como que no hay nadie con quien hablar. Él podría estar dispuesto a hablar de dinero y de negocios, vacaciones o cualquier otra cosa que el mundo material tenga que ofrecer, pero la Torá no es de ningún interés. Es por eso que él es el último en la lista aquí, debido a que parecería ser una causa totalmente perdida.

Pero, espera un momento! ¿Alguna vez te has encontrado con un judío que no sepa cómo hacer una pregunta? ¿Por qué, cómo, qué...? Incluso si le haces una pregunta responden con otra pregunta, ¿y por qué no habrían de hacerlo? Entonces, ¿de dónde apareció este hijo que no sabe preguntar? ¿Pueden por lo menos responderme a esa pregunta, por favor?

¡No te desespere! Hacia el final del Seder tendremos lograremos descifrar al niño que no sabe preguntar. De hecho, toda la Hagadá está dirigida a ese niño. Ellos son los primeros en aparecer en los versos citados de la Torá y de los cuales les decimos que aprendemos, "Por esto -es decir, en el momento en que la matzá y las hierbas amargas son colocadas delante de ti."

Sin embargo, con el fin de observar correctamente este precepto, "Tú le abres el camino" (es decir, ya que no han pedido nada, tú inicias la discusión), tenemos que llegar a la raíz más profunda de "el que no sabe preguntar." Hay algo bueno acerca de la falta de cuestionamiento, porque significa que no hay una definición. Por un lado, todo parece impenetrable, pero por otro lado todo está abierto a la interpretación, al igual que la etérea materia prima con la que se puede llegar a las más altas creaciones espirituales.

De hecho, Rabi Najman de Breslev explica<sup>9</sup> que el niño que no sabe cómo preguntar es un potencial baal teshuvá (retornante al judaísmo).<sup>10</sup> El hecho de que ellos "no **saben** cómo **preguntar**" se relaciona con su incapacidad para **pedir** expiación por todos aquellos pecados inconscientes que ("no **saben**") que han cometido. Para convertirlos en un baal teshuvá, en la práctica tenemos que creer en su punto de judeidad oculto, su pulso de vitalidad. Tienen un alma Divina, que es "literalmente una parte de Dios en lo Alto" y si no son de hacer preguntas, significa que su alma pertenece a un punto que está por encima de todo cuestionamiento. En cada pregunta que nos hacemos, esperamos una respuesta, una invitación a retornar. Pero hay algunas personas que no hacen preguntas porque están dispuestos a aceptar incluso la mayor sorpresa. ¿Y qué pasa si por ahora disfrutan relacionándose con el mundo material y tangible? En lo profundo de ellos están a la espera de una total innovación, algo creado ex nihilo. Y puesto que la innovación viene de la **nada**, no podemos preguntar **nada** al respecto. Este niño está esperando que el secreto más abstracto y oculto se convierta en la cosa más tangible de que exista, que la redención misma llegue de repente, aquí y ahora. "Y de pronto vendrá a Su Templo, el Amo que buscas,"<sup>11</sup> exactamente como el Éxodo de Egipto, que fue una sorpresa completa, de un brinco.

<sup>9</sup> Likutei Moharán 30.

<sup>10</sup> En hebreo, la palabra "responder" (תְּשׁוּבָה) es idéntica a la palabra para "retornar a Dios."

<sup>11</sup> Malaquías 3:1.

Si le explicamos al niño silencioso e indiferente cómo Pesaj es relevante para él, aquí y ahora, se convertirá en el mayor baal teshuvá de todos. No hacen preguntas pero llegarán a la teshuvá (una respuesta, retornar a Dios<sup>12</sup>) que resuelve todas las preguntas en su origen. Este niño necesita algo tangible para ilustrarle la redención que tuvo lugar en Egipto, y una vez que comenzamos a hablar de la redención, ya puede ver la redención final tangible ante sus propios ojos.

De clase séptima del rabino Ginsburgh Shevat 5773 (y Seudat Mashíaj 5768 )

---

<sup>12</sup> Ver la nota 10 arriba.